

# DESAPARECIDO el EXPEDIENTE SOBRE el AUMENTO de las TARIFAS TELEFONICAS



"La Cuban Telephone Company no estaba conforme con las utilidades".

**-TAN** pronto tomamos posesión del cargo de Ministro de Comunicaciones, nos apresuramos a informarnos de los datos y antecedentes que había tenido en consideración el gobierno anterior para modificar la concesión del Estado a la Cuban Telephone Company y aumentar las tarifas, pero cuál sería nuestra sorpresa al advertir que el expediente radicado sobre este asunto en la Dirección de Servicios Públicos y que debía hallarse en el archivo de la misma, no estaba en su lugar ni en ningún otro lugar en el edificio del Ministerio: evidentemente había sido sustraído. Quien denuncia este hecho en diálogo con el reportero de BO-

HEMIA es el ingeniero Enrique Oltuski. El nuevo titular de Comunicaciones tiene sólo 28 años de edad. Es delgado y más bien alto. Tiene los ojos verdes y usa espejuelos de moldura negra. Viste elegantemente. Es graduado de ingeniero arquitectónico, (una especialidad que no se ofrece aquí) en la Universidad de Miami. Procede de Las Villas, donde realizó una activa labor en el movimiento revolucionario.

—Tengo especial empeño en resolver el problema telefónico. La presión de la opinión pública no puede ser más intensa. Ya el Consejo de Ministros, el otro día, conoció del asunto y designó una co-

**DENUNCIA EL NUEVO MINISTRO DE COMUNICACIONES INGENIERO ENRIQUE OLTUSKI**

UNA INFORMACION ESPECIAL DE

**CARLOS MANUEL RUBIERA**

Designa el Consejo de Ministros una comisión para estudiar el problema telefónico.— Comprobadas numerosas irregularidades en la tramitación de la modificación de la concesión y el aumento de las tarifas.— Hallan en el despacho de Batista en Kuquine numerosos planos de la Cuban Telephone Company.— Firmaron en Palacio el Decreto 552 la noche del 13 de marzo de 1957 mientras desde allí mismo se ordenaba la muerte del Dr. Pelayo Cuervo.— Un técnico norteamericano informó en contra de las pretensiones de la Compañía, pero su dictamen fue ocultado maliciosamente.— Los suscriptores claman por la intervención de la Compañía.

misión para que lo estudie "la Comisión Telefónica", sigue informando el ministro revolucionario, está integrada por el doctor Felipe Pazos, Presidente del Banco Nacional, el doctor Rufo López Fresquet, Ministro de Hacienda, el doctor Osvaldo Dorticós, Ministro encargado de elaborar las leyes de la Revolución, el señor Rigoberto Lastres, Director de Servicios Públicos, que fungirá de secretario de la misma y el que habla que la presidirá.

En el sombrado despacho del séptimo piso las dos secretarías del ingeniero Oltuski contienen las visitas mientras el Ministro villareño habla para el reportero de BOHEMIA:

—Estuve hasta las cinco de la mañana en la sesión del Consejo de Ministros, pero me apresuré a llegar temprano aquí para despachar asuntos administrativos de carácter urgente. Tengo mucho interés en el problema telefónico. Quisiera que tomara estas declaraciones que le voy a dictar sobre el asunto.

El reportero extrae el lápiz y va escribiendo mientras el Ministro dicta:

—La política que vamos a seguir en relación con las compañías de servicios públicos es la misma que seguiremos en todos los aspectos que se relacionen con el Ministerio y el país en general: revisión

total de los contratos, concesiones, etc., entre el Estado y dichas compañías.

Y termina diciendo:

—No me merece ninguna confianza nada de lo que hizo el anterior Gobierno. Por lo tanto queremos ver todo lo que hay de bueno y de malo en las disposiciones o en las convenciones que actualmente rigen para que el resultado definitivo sea el mejor que convenga al pueblo.

Así concluyó la breve entrevista.

**Los efectos de la Revolución sobre el problema telefónico**

La fuga de Batista y el triunfo de la Revolución han puesto sobre el tapete el problema de los teléfonos. Como se sabe, este importante servicio público, cuya operación el Estado hizo objeto de una concesión en el año 1909 a la entidad "Cuban Telephone Company", subsidiaria de otra entidad, la International Telephone and Telegraph Corporation, radicada en los Estados Unidos, fue objeto de una importante reforma durante el régimen de la Dictadura.

Justamente el día 13 de Marzo de 1957 —el día del ataque a Palacio y de la muerte del doctor Pelayo Cuervo— El gobierno de Batista decretó la modificación del contrato de concesión otorgado en 1909, prorrogando por treinta años más



## DIEZ PREGUNTAS

A LA INTERNATIONAL TELEPHONE AND TELEGRAPH CORPORATION Y A LA CUBAN TELEPHONE COMPANY.

1. Si era un hecho perfectamente previsible el aumento de la demanda de teléfonos en Cuba, captado seguramente por el departamento de econometría de la I. T. T., ¿por qué no se fueron haciendo oportunamente las reservas de capital para hacer frente después a los gastos de ampliación, máxime cuando los balances de la Cuban Telephone Company arrojaban utilidades y superávits?

2. Si la Cuban Telephone Company advirtió que se vería en dificultades para cumplir la obligación que contrajo por el contrato de 1909 con el Estado Cubano para dar servicio a los nuevos suscriptores, ¿por qué no se corrigió en la estructura económica de la empresa el sistema de "las utilidades indirectas" de la I. T. T. y las partidas de gastos que han sido tradicionalmente objeto de críticas?

3. Si la Cuban Telephone Company realizaba anualmente obras de ampliación, ¿por qué las detuvo totalmente a partir de determinado año, permitiendo así que se agravara el problema al acumularse las solicitudes pendientes?

4. ¿Por qué no se revisaron los precios que las fábricas íntimamente vinculadas a la International Telephone and Telegraph Corporation imponían a los equipos y materiales que servían a la Cuban Telephone Company?

5. ¿Por qué la International Telephone and Telegraph Corporation y la Cuban Telephone Company aprovecharon la circunstancia de que se hallaba en el poder un gobierno dictatorial y tiránico, rapaz y antipopular, como el de Fulgencio Batista, para plantear al Estado cubano la modificación de la concesión y el aumento de las tarifas?

6. ¿Por qué se ocultó maliciosamente el informe del técnico norteamericano Mr. George E. Goldthwaite, que era contrario a las pretensiones de la Compañía, al tiempo de resolverse la solicitud?

7. Si el señor Fulgencio Batista y los miembros de la comisión de ministros no fueron sobornados, ¿por qué el dictador dió órdenes a los censores de que no se permitiera la publicación de ni siquiera una línea sobre el asunto de los teléfonos?

8. ¿Por qué el Presidente de la I. T. T., el general Edmond H. Leavey, que peleó por la democracia y la libertad en la II Guerra Mundial, dirigió a Fulgencio Batista, violador contumaz de todos los derechos humanos, su famosa carta titulada "Gracias, Sr. Presidente" en la que le expresaba que estaba junto a él "de todo corazón"?

9. ¿Por qué se estableció en el nuevo contrato unas utilidades previamente garantizadas más elevadas que las permitidas en los Estados Unidos y en todos los países? ¿Por qué se facilitó en el nuevo contrato el sistema de las llamadas "utilidades indirectas"?

10. ¿Por qué a pesar del tiempo transcurrido y todas las seguridades ofrecidas, el servicio telefónico continúa siendo cada vez más deficiente?

la concesión y autorizando un gran aumento de las tarifas. Entre otras cosas se estableció la limitación de llamadas.

### Algunos antecedentes

Resulta conveniente actualizar algunos antecedentes. Para nadie es un secreto que la entidad Cuban Telephone Company, desde sus primeros pasos en Cuba, procedió en forma tortuosa, utilizando procedimientos deleznable.

El servicio telefónico en Cuba se hallaba regulado por el Real Decreto de 16 de Mayo de 1890. Esa legislación establecía el requisito de subasta pública para operar el servicio, un tanto por ciento de la recaudación para el Estado, la temporalidad de la concesión así como el derecho del Estado a que pasen a su propiedad los equipos y aparatos una vez vencido el término de la concesión.

La Cuban Telephone Company, surgida en Delaware, se instaló en La Habana y produjo su solicitud el 19 de abril de 1909. Pero no se dispuso a cumplir las reglas establecidas en la legislación de 1890. Utilizando los servicios del bufete del doctor Orestes Ferrara, ex-coronel del Ejército Libertador, obtuvo una legislación especial para ella, la Ley de 18 de Julio de 1909, el Decreto No. 945, de 9 de septiembre de 1909 ante el Notario Licenciado Pelayo García Santiago, socio de Ferrara.

### Las condiciones del contrato de 1909

No obstante haber burlado las disposiciones establecidas en el Real Decreto de 1890, que eran correctas, la Cuban Telephone Company se obligó por escritura otorgada con el Estado a prestar el servicio público de teléfono



Mr. Gardner, Embajador de los Estados Unidos, es interesado en el asunto.

dentro de las condiciones allí establecidas.

De acuerdo con estas condiciones tendría que pagar los mismos impuestos que los contribuyentes y además ingresar cada año en el Tesoro Público el cuatro por ciento de los ingresos brutos. Estaba obligada a instalar cuantos teléfonos le fueren solicitados dentro de los treinta días siguientes a la solicitud.

Las tarifas máximas en ciudades de más de cincuenta mil habitantes serían las siguientes: los teléfonos de servicio domésticos, cinco pesos; los de oficinas y bufetes profesionales, siete pesos; los de tiendas, oficinas u otros establecimientos, ocho pesos cincuenta centavos y los de casinos, clubes, sociedades de recreo, hoteles, cafés, teatros o paraderos de ferrocarriles, diez pesos. En las ciudades de menos de cincuenta mil habitantes, los de servicio doméstico, cuatro pesos y los de tiendas, oficinas u otros establecimientos de negocios, seis pesos.

El servicio de larga distancia, los tres primeros minutos, por doscientos cincuenta kilómetros, un centavo por kilómetro y por más de doscientos cincuenta kilómetros, tres cuartos de un centavo por kilómetro.

De manera que esas fueran esencialmente las condiciones que se obligó a cumplir la Cuban Telephone Company para operar el servicio telefónico de nuestro país. En un cuadro aparte las consignamos literalmente.

### Las ganancias obtenidas por la Compañía

Cumpliendo esas condiciones, la Cuban Telephone Company o la International Telephone Company operó a partir del año 1909 el servicio telefónico, tanto local de La Habana y demás ciudades como el de larga distancia realizando determinadas inversiones pero obteniendo a lo largo de los años subsiguientes y hasta 1930 fabulosas e inimaginadas utilidades.

Baste decir que el número de teléfonos instalados en toda la Isla aumentó de unos cinco mil en 1910 a cerca de setenta y cinco mil en 1929 y las llamadas de larga distancia dentro del País llegaron a alcanzar en 1930 la cifra de 1,255,596.

A partir del año 1930 el negocio telefónico, al igual que todos los negocios, experimentó un descenso. En 1934, el número de teléfonos bajó de cerca de setenta y cinco mil o treinta y un mil quinientos, y las llamadas de larga distancia dentro del País también bajaron de un millón y cuarto a 227,343, o sea ni siquiera un cuarto de millón.

Pero desde 1935 el negocio telefónico registró un constante ascenso. Ya en 1941, o sea el año a cuyo final Cuba entró en la II Guerra Mundial siguiendo a los Estados Unidos, casi se habían recuperado los niveles de 1925-1930. En 31 de diciembre de 1941 el número de teléfonos instalados era de 61,816; el de llamadas de larga distancia



## LAS CLAUSULAS MAS IMPORTANTES DEL CONTRATO CELEBRADO EN 1909.

E) La Cuban Telephone Company tendrá que pagar los mismos impuestos sobre propiedad territorial, edificios y bienes muebles comprendidos en la autorización, al igual que las demás personas o entidades pagan actualmente, o tengan que pagar en lo adelante, según la Ley; y **tendrá que ingresar cada año en el Tesoro de Cuba el cuatro por ciento de los ingresos brutos** que obtuviere, entendiéndose que dicho tanto por ciento se pagará en sustitución de todos los impuestos sobre la autorización o las utilidades.

F) La "Cuban Telephone Company" deberá instalar en cada centro de población donde tenga su sistema abierto al servicio público, cuantos teléfonos sean solicitados dentro de los treinta días siguientes a la fecha de la petición correspondiente.

G) Las tarifas máximas por el servicio telefónico en centros de población de menos de cincuenta mil habitantes, se ajustarán a la escala siguiente:

- 1ª. Los abonados que tengan teléfonos de servicio doméstico, con un circuito metálico e individual y conexiones limitadas, continuas locales, pagarán mensualmente por adelantado por cada teléfono un precio fijo que no exceda de cuatro pesos.
- 2ª. Los abonados que tengan teléfonos en su tienda, oficina u otro establecimiento de negocios no abierto al público, que tengan un circuito metálico e individual con conexiones ilimitadas, continuas locales, pagarán mensualmente, por adelantado un precio fijo que no exceda de seis pesos por teléfono.

En las ciudades de cincuenta mil habitantes en adelante, se abonarán las cuotas que siguen:

- 1ª. Los abonados que tengan teléfono de servicio doméstico con un circuito metálico e individual y conexiones limitadas, continuas locales, pagarán mensualmente por cada teléfono un precio fijo que no excederá de cinco pesos.
- 2ª. Los abonados que tengan teléfonos en sus oficinas y bufetes profesionales no abiertos al público que tengan un circuito metálico e individual con conexiones ilimitadas continuas locales pagarán mensualmente por adelantado, un precio fijo que no exceda de siete pesos, o a opción de la Compañía telefónica, sus sucesores o cesionarios, en lugar del precio fijo se pagará por mensaje un precio que no exceda de diez centavos por cada conexión, libre de alquiler el aparato.
- 3ª. Los abonados que tengan teléfono en su tienda, oficina u otro establecimiento de negocios no abierto al público que tengan un circuito metálico e individual con conexiones ilimitadas continuas locales, pagarán mensualmente por adelantado un precio fijo que no exceda de ocho pesos cincuenta centavos, o a opción de la Compañía telefónica, sus sucesores o cesionarios, se pagará en lugar del precio fijo, por mensaje, un precio que no exceda de diez centavos por cada conexión, libre de alquiler el aparato.
- 4ª. Los casinos, clubs, sociedades de recreo, hoteles, cafés, teatros o paraderos de ferrocarriles, donde el público pueda usar los teléfonos que tengan un circuito metálico e individual con conexiones ilimitadas, continuas locales, pagarán mensualmente por adelantado, un precio fijo que no excederá de diez pesos, o a opción de la compañía telefónica, sus sucesores o cesionarios, en lugar del precio fijo, se pagará por mensaje un precio que no exceda de diez centavos por cada conexión libre de alquiler el aparato.

Los abonados que tengan teléfonos al servicio de varios suscriptores pagarán:

- 1ª. Por cada teléfono, cuando haya dos con un circuito metálico, pagarán mensualmente, por adelantado, tres cuartas partes del precio por un circuito metálico e individual y cuando haya tres o más teléfonos con un circuito metálico cada abonado pagará la mitad del precio para un circuito metálico individual.

Para el servicio de larga distancia pagarán:

- 1ª. Por cada conexión que se extienda fuera de los límites municipales del centro local, los abonados pagarán un precio por mensaje de tres minutos de duración o parte de ese tiempo. Por doscientos cincuenta kilómetros, un centavo por kilómetro. Por más de doscientos cincuenta kilómetros, tres cuartos de un centavo por kilómetro.

J) La Cuban Telephone Company instalará para las oficinas del Gobierno el servicio de larga distancia con descuento del cincuenta por ciento de la tarifa que se cobra al público, comprendida en la Cláusula G) de este Decreto; y en las poblaciones donde preste el servicio local cederá al gobierno libre de todo cargo, un número de teléfonos del servicio local equivalente al dos por ciento de los aparatos de pago en cada planta local.

Ll) El Gobierno vigilará e inspeccionará por medio de sus de-

(Continúa en la Pág. 142)

nacionales, de 905, 500 y el de llamadas de larga distancia internacionales, 32,800.

El ritmo de ascenso se mantuvo elevado a partir del año 1942. En el año 1955, el número de teléfonos instalados subió a 142,359, o sea más del doble; el de llamadas de larga distancia nacionales se quituplicó, alcanzando la cifra de 5,751,775 y el de llamadas de larga distancia internacionales alcanzó un desarrollo insospechable: trescientas ochenta y nueve mil cuatrocientas setenta y seis.

Resulta obvio señalar que salvo el breve periodo de los años 30, durante los años en que la Cuban Telephone Company operó el servicio obtuvo fabulosas e inimaginables utilidades.

### La infracción de las condiciones del contrato

En su afán desmedido de aumentar sus utilidades, la Cuban Telephone Company no tardó en poner en práctica una serie de medidas que violaban manifestamente las estipulaciones a que se había obligado.

De esta manera y so pretexto de que le instalaba a los suscriptores aparatos telefónicos llamados "de mesa" y "de mano" (cangrejo), que eran distintos a los anteriormente en uso, recargó en un peso más las tarifas, a pesar de que la cláusula D de la concesión establecía que la compañía venía obligada a instalar los equipos más modernos sin costo adicional alguno.

También estableció cuotas adicionales de instalaciones y traslado, lo que no venía autorizado en la escritura de concesión. Las cuotas mayores establecidas para los profesionales, oficinas o establecimientos de negocios, las aplicaba no obstante que el teléfono estu-

viera instalado en domicilios particulares.

Ultimamente les impuso un recargo de un peso por kilómetro a los usuarios telefónicos de los repartos Biltmore, Country Club y Miramar, en el término de Marianao, bajo pretexto de que eran zonas extra-radio.

Algunos abogados habaneros y entre ellos y destacadamente el Dr. Pelayo Cuervo Navarro llevaron el asunto a los tribunales de justicia los cuales dictaron sentencias obligando a la compañía a desistir de las violaciones y cumplir el contrato en la forma convenida.

### La propia Compañía confiesa sus utilidades

En un anuncio publicado por la propia Cuban Telephone Company con fecha 22 de mayo de 1957, o sea después de suscrita el contrato modificando la concesión y aumentando las tarifas, y en cuyo anuncio se hacía una oferta de parte de las acciones comunes puestas en circulación para arbitrar los 61 millones de pesos para realizar las obras de ampliación, se declaran las utilidades obtenidas en los años 1954, 1955, y 1956 y en los cuatro meses terminados en 30 de abril de 1957 que era anualmente de varios millones de pesos.

El anuncio en uno de sus párrafos, expresa lo siguiente:

"Han venido siendo pagados continuamente dividendos en efectivo al tipo anual de \$6.00 por acción sobre las acciones del Capital Común de la Compañía desde el primero de enero de 1945 hasta el 31 de marzo de 1957. En 18 de mayo de 1957 la Junta Directiva declaró un dividendo en efectivo de \$2.00 por acción sobre las acciones del Capital Común que aparezcan registradas en 19 de junio de 1957, pagadero en 28 de junio



"Pelayo Cuervo sale en defensa de la economía del pueblo".